

CONSEJO DE DESARROLLO CIENTIFICO Y HUMANISTICO  
ENCUENTRO DE INVESTIGADORES DE LA ULA  
7 AL 9 DE JULIO 77  
AUD. FAC. CS. FORESTALES



Paso decisivo en la institucionalización de la ciencia

# Primer Encuentro de Investigadores de la Universidad de Los Andes

*Este encuentro, realizado en 1977, cuando en la ULA comenzaban a verse los primeros resultados de políticas orientadas hacia la investigación, sirvió de impulso definitivo a la institucionalización de esta importante labor académica, para que fuera incorporada a las directrices regulares que desde los organismos rectores orientarían la academia*

*El evento buscaba consolidar al CDCHT, brindándole puntos de referencia y orientaciones precisas para que este organismo universitario pudiera dirigir la investigación de manera cónsona con su misión definida por la Ley de Universidades*

Nelson Pulido Mora\*

Del 7 al 9 de julio de 1977 tuvo lugar el primer encuentro de investigadores de la Universidad de Los Andes, con la asistencia de más de cuatrocientos profesores de todas sus facultades y núcleos, quienes buscaban afianzar una actividad que recién se comenzaba a institucionalizar en la ULA, como consecuencia de múltiples factores que coincidieron en el tiempo y en el espacio. El evento buscaba sumar voluntades y apoyo institucional para hacer de la investigación una de las principales fortalezas de la Universidad de Los Andes, en todo caso, como lo planteó el Dr. Aguirre Pe: "... la ocasión es [era] propicia para establecer mecanismos de participación que aporten elementos fundamentales para la promoción y coordinación de un área tan importante para nuestra Universidad como lo es la investigación" (Aguirre, 1977).

El Primer Encuentro de investigadores se planteó los siguientes objetivos:

- a) Conocimiento y análisis de la problemática de las investigaciones que se desarrollaban en la ULA. Determinación de los mecanismos más convenientes para la difusión de los resultados de las investigaciones.
- b) Discusión de los lineamientos para una política de investigación en la ULA, tomando como base documentos publicados.
- c) Consideración del funcionamiento del CDCHT, con referencia a su reglamento, normas, instructivos y esquemas de operación, para generar propuestas que condujeran a su perfeccionamiento.

Cada profesor debía convertirse en valioso factor para el logro de los objetivos planteados. (CDCH, Revista No. 1, 1977)

Con estas metas se abordó el Primer Encuentro, en el que participó una significativa cantidad de investigadores en una época en que la investigación académica todavía no formaba parte del interés colectivo de los universitarios, aunque sí estaba despertando cierta inquietud entre muchos profesores de nuestra Universidad (Boletín del CDCHT, No. 4). En su organización participó todo el equipo de trabajo y de profesores que conformaban el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la época, además de las Comisiones Científica y Humanística.

## Antecedentes

En los años previos a la creación del CDCHT, Ciencias, Medicina e Ingeniería eran las Facultades que más investigaban. La investigación no formaba parte del interés universitario, eran contados los profesores que se interesaban en esta actividad, aunque sí se encuentran manifestaciones notables de aportes a la investigación a través de la historia de esta Universidad (Ver *Investigación*, números 4 y 5).

Para los años 1976 y 1977, como resultado de la incipiente política de fomento a la investigación promovida desde el recién conformado CDCHT y como producto del movimiento en materia de investigación que significó la creación de la Facultad de Ciencias en (1969-70), la participación en la investigación iba aumentando de manera significativa, había un crecimiento exponencial de la participación de profesores en esta actividad.

De acuerdo a una entrevista realizada al profesor Juan Bautista Castillo (marzo, 2006), primer coordinador del CDCHT, para el momento de la realización del Primer Encuentro de Investigadores habían transcurrido tres años desde la puesta en marcha del CDCHT y siete de la creación de la Facultad de Ciencias, e igualmente habían regresado estudiantes de maestría y doctorado enviados de esta facultad a otras universidades nacionales y extranjeras. Además, se había incrementado de quince a doscientos los proyectos de investigación financiados por la Universidad a través del CDCHT, de una actividad reducida, la investigación había pasado a tener un apreciable interés.

Por otra parte, en una entrevista sobre el proceso de institucionalización de la ciencia en la ULA (marzo, 2006), comenta el Dr. Aguirre que todavía para el año 1971 no existía el CDCHT, tal como lo conocemos hoy, aunque ya el Consejo Universitario había decretado su creación en 1965. Sin embargo, en ese entonces ya se destinaba un presupuesto para la investigación de 200 mil bolívares. En el año 1973 hay un despegue, porque empiezan a fructificarse los fondos que se habían invertido en la Facultad de Ciencias, esfuerzos como el que realizó el doctor Antonio Luís Cárdenas, Decano de esta Facultad, quien sacaba avisos en revistas internacionales buscando profesores para Física, Química y Matemáticas. Como resultado primario de esos esfuerzos, en el año 1975 ya existía una masa de investigadores y una política orientada hacia la investigación.

El CDCHT surgió en 1974, a comienzos de la gestión en el Vicerrectorado Académico del Dr. Chuecos. Como referencia de investigación estaba la Facultad de Ciencias y gracias a la actividad que allí se desarrollaba, se podía ver la necesidad, la importancia y las condiciones existentes en Mérida para la investigación. Esto se reflejó en otras facultades y marcó un punto importante en el que se miraban los otros.

## Razones para un Encuentro de Investigadores

En ese contexto, el Encuentro de Investigadores buscaba consolidar al CDCHT, brindándole puntos de referencia y orientaciones precisas para que este organismo universitario pudiera dirigir la investigación de manera consono a la consumición, definida por la Ley de Universidades. Reafirma el Dr. Castillo que el Encuentro de Investigadores buscaba fortalecer y expandir el conocimiento que tenían los investigadores y profesores sobre el CDCHT y sobre la dinámica propia de la investigación académica. Pretendía mostrar qué es la investigación y las posibilidades que brinda este organismo para esta actividad. Buena parte de la discusión se centró en lo que había logrado la ULA para el momento, en materia de investigación, y las posibilidades futuras de esta actividad académica. De alguna manera, el objetivo era contarse, conocerse, tratar que los investigadores de las diferentes facultades se conocieran entre sí, interactuaran, se apoyaran, que la ciencia se densificara.

El doctor Julián Aguirre Pe, Vicerrector Académico y Presidente del CDCHT, para la época en que se realizó el encuentro, nos confirma que en ese momento la dependencia estaba interesada en que los investigadores se conocieran, había proyectos de diversas disciplinas que se tocaban en áreas comunes y que se intercambiaban ideas al respecto. Se trataba de generar un conocimiento sobre la cantidad de investigadores, sus áreas de trabajo y acerca de las investigaciones que cada uno realizaba. Igualmente se buscaba propiciar el acercamiento personal, de tal manera que se pudiera conformar una conciencia colectiva sobre la investigación en la ULA, y dar cuenta de los fondos que se invertían en investigación. Por otra parte, se planteaba mostrar a la alta gerencia universitaria que había gente haciendo investigación. Pero además existía un interés por crecer en otras áreas del conocimiento, en particular, se buscaba motivar al área humanística que mostraba un desarrollo incipiente en materia de investigación.

## Preparación y desarrollo

Como elemento preparatorio del Encuentro de Investigadores, el doctor Julián Aguirre Pe, el doctor Rafael Burgos, Coordinador de la Comisión Humanística y el propio Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, CDCH (sin la T, como se le conocía entonces)<sup>1</sup>, publicaron en el Boletín No. 2 del CDCH, tres documentos, junto con más de un docena de materiales producidos en diferentes eventos sobre la investigación científica en Venezuela entre los años 75 y 76, los cuales sirvieron de referencia para este importante evento, a saber: La investigación en la ULA, Elementos para una Política de Investigación en la ULA y Quince Proposiciones. (Boletín del CDCH No. 2, 1976)

Después de haber realizado una serie de seminarios y talleres en la ULA sobre la investigación en Venezuela en 1975 y 1976 (ver Boletín del CDCH No. 2). Se planteó la necesidad de hacer una revisión de lo que ocurría en la ULA, que ya contaba con un masade investigadores y un trabajo institucionalizado de apoyo a la investigación. Esto permitiría a su vez diseñar las bases de lo que sería la investigación para el bienio 77-80.

El doctor Aguirre comenta que para ese entonces ya se hablaba de ciencias básicas y ciencias aplicadas, como ciencias complementarias. Gracias a que existía un diálogo entre ambas ciencias, se comenzó a hablar de la importancia de las bibliotecas, de los talleres de apoyo para la investigación y en la necesidad de dar flexibilidad a la administración de los recursos (partidas presupuestarias) para la investigación.

## Resultados

Al finalizar el Encuentro, las diferentes comisiones presentaron un informe sobre la

<sup>1</sup> Hasta los años 80, el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico, no tenía en sus siglas la T. Después de la Gestión del doctor Luis Hernández como Coordinador General de este organismo, se le agregó la T de tecnológico y se comienza a llamar CDCHT.



discusión que se realizó y se redactaron las Conclusiones y Recomendaciones las cuales servirían de referencia para las políticas de investigación desarrolladas en los años siguientes y la han guiado hasta el presente, porque se incorporaron al deber ser de la Investigación en esta Universidad en particular del CDCHT (ver Boletín del CDCH No. 4).

Han pasado cerca de treinta años desde que ocurrió ese evento, que sin duda alguna marcó un sello indeleble en el que hacer de la investigación en la ULA. Mucha agua ha corrido bajo ese puente, algunos resultados se han consolidado con el tiempo, y diferentes propuestas siguen siendo materia pendiente, pero en conjunto existe una institucionalidad de la investigación y grandes y pequeños logros que con toda seguridad se nutrieron de los aportes de ese Primer Encuentro de Investigadores de la ULA. A la vista están sus resultados, e incluso, a la luz de éstos, se está planteando un Segundo Encuentro. Esto nos motivó a recoger la impresión de quienes participaron directamente en la organización de su primera versión, así como de quienes han recogido el espíritu de lo que allí se discutió y han puesto buenaparte de sus fuerzas en implementarlos sus conclusiones y recomendaciones.

Quisimos comenzar con el doctor Walter Bishop, quien figuró entre los participantes del evento y trató de llevar a la práctica buenaparte de sus propuestas y recomendaciones. Al preguntarles sobre su visión del encuentro no expresa que la Universidad en particular el CDCHT, ha cosechado logros importantes derivados de ese primer Encuentro. Sirvió para orientar la investigación en la ULA. Recogió lo que en ese momento se pensaba y permitió un continuo desarrollo hasta hoy.

Advierte Bishop que lo que allí se trató no era improvisación y nos comenta que es a favor de la parte positiva. Sin embargo, un aspecto que aún se puede mejorar es el divorcio entre investigación y docencia. La Universidad, según su opinión, sigue girando en torno a la docencia de pregrado. En términos institucionales se ha hecho muy poco para cambiar esta situación, a pesar de importantes esfuerzos individuales y de pequeños grupos de profesores interesados en cambiar dicha relación.

Consultado el doctor Aguirre Pe, sobre los logros del Primer Encuentro de Investigadores, nos dice que el desarrollo de la investigación en la ULA ha sido exitoso y que buenaparte se debe a los aportes de este evento. Ahora, es necesario reflexionar sobre lo que ha transcurrido desde 1977, de alguna forma estamos en la cúspide de lo que se planteó en ese año, pero se pregunta, ¿qué hacemos? ¿Nos planteamos nuevos lugares para explorar? ¿Nos quedamos tranquilos por que llegamos donde queríamos? o ¿pensamos en los nuevos incentivos para el futuro? ¿Qué hacer con el tipo de investigación? Si sigue siendo pertinente no descuidar la investigación pura, la aplicada, la humanística, sus relaciones, pero ¿cuál de ellas tiene prioridad? Para finalizar su reflexión nos propone buscar las ponencias y documentos presentados en el evento, para analizarlos y contrastarlos, para ver hacia dónde apuntan.

Juan Bautista Castillo, uno de los más entusiastas organizadores del Primer Encuentro, piensa que estos 30 años que han pasado han permitido acumular un enorme capital de investigación que requiere ser analizado. Hay que evaluar para saber dónde estamos. De esta evaluación saldrán grandes líneas. No hay forma de examinarlo que hace un profesor, sin embargo, si existe un perfil de lo que debe ser un profesor. Insiste Castillo en que se deben utilizar las conclusiones y propuestas del Primer Encuentro como elemento de partida para evaluar en qué situación estamos en este momento y a partir de allí realizar nuevas propuestas.

Coinciden los ilustres profesores consultados en que la investigación de la Universidad de Los Andes debe hacer un justo reconocimiento a las personas que hicieron posible este encuentro, que sirvió de impulso definitivo a la institucionalización de la investigación en la ULA, para que fuera incorporada a las políticas que desde de los organismos rectores orientarían la academia. Podemos adelantar algunos nombres como José Vicente Scorza, Charles Páez, José Manuel Briceño Guerrero, Cecilia Scorza, Rafael Burgos, Julián Aguirre Pé, Juan Bautista Castillo y Pedro Rincón Gutiérrez, quienes, entre otros, pusieron su empeño y su intelecto para que este Primer Encuentro fuera posible.



\*Investigador, Ingeniero Electrónico, MSc. en Ciencias Políticas